

ASPECTOS PEDAGOGICOS EN EL HOCKEY

F. X. LASUNCIÓN.

1. — OBJETO. INTRODUCCIÓN

El título con que presentamos este trabajo dice ya mucho sobre nuestras intenciones. Aunque no de forma exhaustiva —por otra parte impropia de las circunstancias con que nos encontramos— nuestro estudio pretende hacer hincapié en los distintos aspectos pedagógicos que concurren en el hockey-hierba. No sólo como deporte de equipo sino individual en cuanto que requiere una técnica especial.

En muchas ocasiones quizá nos hayamos preguntado sobre cómo debe orientarse la práctica y desarrollo del hockey para que realmente sea una actividad educativa. Tiene primordial importancia la contestación a esta pregunta si nuestra enseñanza deportiva va dirigida particularmente a los que se inician en edades jóvenes.

En estos últimos años en los que el deporte va alcanzando el nivel social que le corresponde, es un hecho comprobado que se ha descubierto la importancia de la enseñanza del deporte desde las más tempranas edades. La creación de escuelas de hockey es una realidad tangible cuyos frutos no tardaremos en recoger.

Si para un jugador ya hecho es de suma importancia el ambiente deportivo y humano en que se mueve el equipo, es decir lo mucho que exigirá la preparación o educación deportiva de un chico en edad escolar, y es a éstos a los que debemos *dar importancia*, pues de la preparación de los mismos depende el desarrollo de los equipos «amateurs».

Queremos hacer hincapié, pues, en aquellos puntos que conviene tener en cuenta en la enseñanza deportiva, y particularmente en el hockey y para ello pensamos que se requiere el conocimiento de los distintos aspectos educativos del deporte en general —principalmente desde el punto de vista del niño— así como la acción pedagógica del entrenador hacia sus pupilos y ¡cómo no!, las características educativas de este deporte.

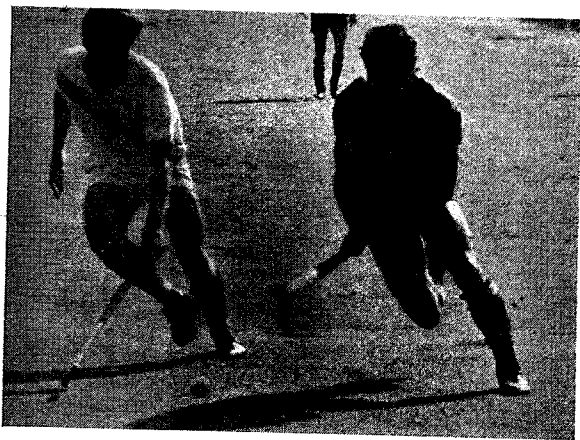
La puesta en práctica de las conclusiones a las que la experiencia nos lleva en este campo de la pedagogía deportiva asegurará sin duda una mejor didáctica del hockey y con ello la adecuada asimilación de técnicas y el perfeccionamiento de los hábitos de conducta propios del deportista.

Por otra parte y dada la condición de unidad del hombre, lógico es pensar que la repercusión de una cualidad o defecto se aplica a cualquier acción del mismo, por ello pensamos que la consecución de una total educación del chico influya positivamente en el aprendizaje deportivo.

2. — PECULIARIDADES DEL HOCKEY

Por ser el hockey un deporte, de alguna manera, intermedio entre el balonmano a 11, el fútbol y los que requieren un elemento auxiliar —sea raqueta, stick o pala— podemos decir que participa de los beneficios de ambos

tipos genéricos de deporte. La agilidad locomotriz e integración al grupo precisadas en los primeros deben conjugarse debidamente con la precisión y habilidad manual requeridas en los segundos. Sin ello, y salvando las oportunas distancias entre estos ejemplos y el hockey, es imposible llegar a alcanzar niveles altos de rendimiento en el hockey. Deducimos pues como primeras y más importantes peculiaridades del hockey las de exigir una alta precisión técnica como consecuencia de su complejidad, y una participación entregada a la actividad del equipo.



Anotemos que la habilidad propia del dominio de la pelota viene determinada por un dominio previo del stick, lo cual hace más difícil aún el juego. Por ello esta doble habilidad manual es una característica muy importante a tener en cuenta puesto que unida al conjunto de limitaciones que se imponen al jugador en el uso del stick acarrea varias consecuencias educativas:

a) Requiere una mayor *atención* por parte del alumno y de aquí que el desarrollo psicomotor del jugador de hockey será más completo que en otros deportes.

b) Despierta el *interés* del chico debido a la motivación que representa, pues es doble el campo de posibilidades de dominio de elementos extraños — el stick y la pelota.

c) Exige un gran dominio del *temperamento* sobre todo en lo que se refiere a la respuesta, que no puede ser primaria sin el correspondiente control. De aquí deducimos pues que el hockey generalmente será más apreciado por personas de repercusión secundaria y que por extensión será un buen medio educativo para las primarias.

Asimismo tendremos en cuenta el dominio de las pasiones y del instinto de agresividad, pues de otra forma sería prácticamente imposible rendir en el juego.

d) Facilita sobremanera la iniciativa y la creatividad personal, en cuanto a las diversas formas de dominio del stick y de la pelota, y en cuanto al juego de conjunto.

e) Proporciona múltiples experiencias de dominio de móviles sobre todo a alumnos jóvenes, permitiendo así el perfeccionamiento de habilidades manuales que se aplican directamente a otros ámbitos que requieren el adiestramiento manual.

Si este conjunto de consecuencias pedagógico-educativas se ha deducido directamente del apartado de destreza individual del hockey, ¿qué no podremos añadir si consideramos la parte de «juego»?

En este sentido diremos que la necesaria labor de equipo, desarrolla en el jugador de hockey un arraigado espíritu corporativo y le hace sentirse integrado al grupo al participar en la actividad general del mismo. Los beneficios ocasionados por la participación en el equipo son fundamentales para el desarrollo de las virtudes sociales requeridas en la convivencia humana.

Pensamos que en el hockey es más fácil que en otros deportes de equipo la integración de los chicos en el grupo deportivo correspondiente, por cuanto es uno de los deportes que presenta mayores peculiaridades. Este hecho selecciona a los participantes de tal forma que, en general, sólo personas con similares intereses, apetencias y temperamento se encuentran formando los grupos deportivos de hockey. Con todo ello el entrenador tiene muchas facilidades para hacer del grupo deportivo un grupo pedagógico y obtener los beneficios que se deducen de este último.

Si hasta el momento hemos hecho especial hincapié en aquellos aspectos educativos que son específicos en el hockey, no obstante, conviene no limitarse a las peculiaridades y tener una visión amplia de la acción educativa del mismo en cuanto que participa de los beneficios educativos del deporte en general. Nada mejor para ello que estudiar los aspectos educativos generales del deporte, y la acción pedagógica del profesor-entrenador.

3. — ASPECTOS EDUCATIVOS DEL DEPORTE (desde el punto de vista del niño)

Todo lo que podamos hablar sobre la importancia educativa del deporte para el niño

es poco. Si por otra parte resulta que el deporte en cuestión, en nuestro caso el hockey, es además de deporte un juego, su influencia educativa se multiplica considerablemente.

Queremos resaltar aquí los distintos aspectos educativos del deporte al objeto de que el entrenador los pueda tener en cuenta y se sirva de ellos para educar íntegramente al chico. No olvidemos que parte de la educación total del alumno debe cubrirla el profesor deportivo.

Siendo la consecución de virtudes humanas —entendidas como hábitos operativos de conducta positiva— una parte importante de la educación integral, cabe recalcar que la práctica deportiva convenientemente dirigida facilita en gran parte el desarrollo de las mismas. En consecuencia habrá que tener en cuenta esta función educativa del deporte para sacarle el máximo rendimiento.

Entre las muchas cualidades humanas posibles de adquirir y perfeccionar con el deporte daremos más importancia a las que de alguna manera determinen y faciliten el desarrollo de las otras. Por ello son de capital importancia la fuerza de voluntad, la constancia, el espíritu de sacrificio y la reciedumbre. Todas ellas intervienen en lo que representa el genuino espíritu deportivo y que se concreta en el espíritu de lucha y superación constante.

Conseguir que el chico llegue a poseer este espíritu deportivo será tanto o más importante que el hacer del mismo un buen técnico o un simple adiestrado o virtuoso del movimiento funcional aplicado a un deporte.

Entendiendo que la actividad deportiva va dirigida a completar la educación del movimiento, iniciada en las clases de educación física, se comprende que con un adecuado desarrollo de éste se ayude auténticamente a la persona a mejorar sus formas de expresión, y con ello a completar su personalidad.

Dice NIOX-CHATEAU que «el dominio de sí mismo se traduce exteriormente en una buena coordinación de los movimientos y en la posibilidad de controlar los impulsos» y según esta idea también podemos decir que el perfeccionamiento de la coordinación motora y en general la educación del movimiento a través del ejercicio físico y el juego o el deporte se traducen en un mejor dominio de sí mismo.

Analizando los distintos aspectos educativos del deporte en general podemos llegar a sintetizar éstos en los que seguidamente indicamos:

- Facilita un desarrollo biológico armónico mejorando considerablemente la salud.
- Desarrolla el dominio corporal y con ello la expresividad motriz.

- Permite que el chico se sienta con mayor confianza en sí mismo dándole seguridad psicológica.
- Incrementa la capacidad de ejecución y con ello da mayor sentido de independencia al chico, liberándolo de la sobretutela y facilitándole una libertad responsable.
- Asegura un dominio emocional.
- Ayuda a la formación del carácter y de la personalidad individualizada del muchacho.
- Sienta las bases para una mejor adaptación social.
- Le permite la satisfacción de intereses motrices, pues como dice G. MURPHY «el niño llora tanto por su necesidad de comer o por el frío, como por su necesidad de actividad».

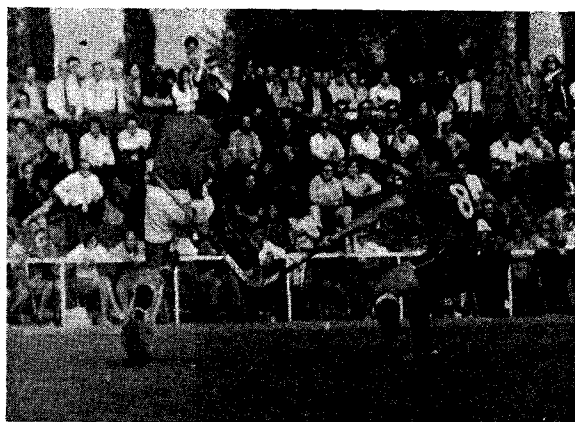
Desde el punto de vista de los chicos el conjunto de actividades físicas a realizar debe ser un juego, un gran juego si se quiere, pues estará formado por las distintas partes de que conste una sesión deportiva, pero de tal forma concebidas y organizadas que se presenten como un continuo juego. Es de notar que debe ser el entrenador quien facilite el que una sesión práctica o entrenamiento sea el juego pretendido. Es muy notable la importancia del juego pues como dice ANZIEU «es en el juego donde el chico aprende algo sobre sí mismo que puede transformarle».



La observancia del comportamiento y actitudes en el juego es una gran ocasión para conocerle verdaderamente. En el juego el niño se manifiesta tal como es, sin tapujos, pues en esos momentos olvida lo que podríamos llamar su educación periférica para dar rienda

suelta a su temperamento. Para J. DALCROXE el juego permite «tender un puente entre el alma y el cuerpo».

Por lo que venimos diciendo hasta el momento podríamos caer en el error de supervalorar los aspectos educativos que por sí mismo proporciona el deporte, de aquí que se haga preciso el remarcar la acción educativa del entrenador en cuyo actuar se convierte a la vez en profesor y educador. Si el entrenador no sabe compaginar estas funciones presumimos que su actividad estará abocada al fracaso.



4. — ACCION EDUCATIVA DEL PROFESOR-ENTRENADOR

Conviene tener en cuenta que el deporte, aún siendo una escuela de lucha y superación no representa ningún valor en sí mismo si no se manifiesta de un modo educativo concreto. Según IGLESIAS GERMAIN «el deporte, la actividad física que sea, por sí solo no educa», en otras palabras, la actividad física no dirigida no es educativa. Se quiere la acción educativa del profesor-entrenador quien con sus actitudes pedagógicas hace del deporte medio idóneo de educación. OLIVEROS FERNANDEZ dice que «la técnica sin actitudes adiestra y la técnica con actitudes educa».

No debe sorprendernos que aún en la práctica deportiva más atractiva para el chico, éste sienta, a veces, lo desagradable del esfuerzo, de la lucha continua, por ello debemos procurar exigirle esfuerzos pero con una compensación inmediata, ya que el chico no tiene una conciencia correcta del tiempo, él quiere encontrar pronto la satisfacción, y ésta se le debe proporcionar al momento si se quiere conseguir su esfuerzo.

No concebimos la enseñanza deportiva sin una constante motivación, es más, con palabras de BARBARA NKAPP diremos que «la repetición sin motivación es ineficaz para la adquisición de destrezas». Ciertamente es que en el aprendizaje deportivo es implícito a él, existen un buen número de motivaciones de forma que hacen este menos costoso de lo que pueda ser el estudio de las ciencias, pero aún con ello el profesor debe buscar motivaciones externas que le ayuden a mantener el adecuado nivel perceptivo del alumno.

En definitiva vemos que la actividad del chico al tener que estar constantemente motivada requiere que el profesor dirija la actividad de forma que satisfaga los intereses del mismo. Solamente cuando el chico prevé que con la realización del acto indicado por el profesor puede satisfacer sus intereses, se sentirá motivado a la acción.

A título de breve reseña indiquemos que para W. L. THOMAS los intereses o deseos de la persona son los de:

- seguridad
- nuevas experiencias
- reconocimiento
- respuesta, o anhelo de ser necesitado.

Obvio es recalcar que en la actividad deportiva el entrenador tiene una gran oportunidad para hacer sentir al alumno la satisfacción de tales intereses. El no hacerlo puede echar por tierra toda la labor realizada.

La educación por la motivación según las formas que estamos señalando cumple con todos sus requisitos si se aplica con visión de futuro, esto es, si no se conforma con que se consiga del alumno actos a corto plazo, sino que se aplica a conseguir hábitos operativos positivos y estados de ánimo permanentes. Sólo de esta forma la persona por sí sola sabrá superar los estados de cansancio y desmotivación que se vayan produciendo en el transcurso de su vida deportiva.

No queremos terminar estas indicaciones para el entrenador deportivo sin hacer mención especial a la actuación de éste, frente al equipo deportivo tomado como grupo, con toda su dinámica particular.

Recordemos que el grupo deportivo de niños que debe conducir el entrenador, es un grupo formal; esto es, organizado y dirigido por personas «mayores» que ni participan íntegramente ni llegan a poseer un determinado papel funcional en el mismo.

El entrenador debe pues orientar su actividad a hacer del grupo formal un grupo pedagógico,

y ello lo conseguirá si logra establecer un puente entre el grupo formal e institucionalizado y el libre, entresacando los beneficios inherentes a cada uno de ellos por separado. En este caso el entrenador se convierte en el «leader» del mismo, debiendo promover y facilitar la interacción entre todos los componentes del grupo. Su acción de «leader» graduable estará condicionada a las necesidades del grupo, y no a sus intereses.

La actividad del entrenador es determinante en el modo cómo el chico se va a integrar en el grupo y cómo va a estar estructurado éste. Si el entrenador se centra únicamente en la materia de su enseñanza deportiva se excluye del grupo y éste puede adoptar un carácter de oposición hacia él y con ello disminuirá considerablemente la disposición al aprendizaje por parte de los chicos.

5. — RESUMEN

Como resumen de todo lo que hemos indicado digamos que la actuación del entrenador de hockey debe responder no sólo a intereses propiamente técnicos sino a intereses educativos, sobre todo si sus alumnos están en edad escolar.

Por otra parte debe aprovechar todos los momentos y aspectos especialmente formativos que se encuentran en la práctica deportiva para individualizar la educación integral de los chicos, y no hacer de su actuar una masificación de los mismos.

Como punto final anotemos que el tener en cuenta las peculiaridades del hockey ayudará especialmente al entrenador a mejorar su actuación frente a un tipo característico de deportista como es el del hockey.

**Ampollas
Siempre
intravenosas
e incluso mediante
PERFUSION**

Feparil®

- Edemas traumáticos
- Profilaxis y tratamiento de los edemas quirúrgicos
- Edemas cerebrales
- Tumefacciones y congestiones localizadas de cualquier etiología (excepto: edemas cardíacos, renales y hepáticos)

■ 1-2 amp. al día por vía intrav.
(en casos graves puede aumentarse la dosis)

■ 1-3 grageas, tres veces al día

3 amp. dobles liof., 126,90 ptas.
50 grageas, 212,30 •
20 grageas, 94,10. •



MADAUS, S.A.E.

Apartado 9116 Barcelona

Fabricación y venta: Orfi Farma, S. A. Barcelona